



Atribución-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-SA 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-SA 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

INICIATIVAS LEGISLATIVAS POR PARTE DE CONGRESISTA ¿UNA SOLUCIÓN PARA IMPLEMENTAR CANNABIS RECREATIVO PARA ADULTOS?

Tatiana Paola Pulido Buitrago¹.

Resumen

Existen diferentes tipos de iniciativas legislativas, unas generan una mayor sensibilidad en la sociedad, otras simplemente, cursan su trámite en el Congreso de la República y se convierten en ley, por ejemplo, tiene distinto impacto en la comunidad el proyecto de ley que rinde honores a un escritor colombiano que la regulación del abuso sexual infantil.

Para dilucidar mejor el anterior planteamiento, este trabajo muestra la relevancia de la democracia participativa, se aclara que, hay iniciativas que para ser aprobadas al interior del legislativo, por su trascendencia en la comunidad, deben tener un apoyo mayoritario de la misma, y para tal cometido, requieren de un mecanismo distinto a la mera presentación por parte los congresistas, dado que, por el debate que generan, necesitan la participación activa de la sociedad.

Palabras Claves. Cannabis de uso recreativo; mecanismos de participación, democracia representativa, democracia participativa, proyecto de ley, sociedad.

Introducción

Las posiciones que se establecen en este escrito, surgen producto de un fragmento de la conferencia dictada por el H. Representante a la Cámara, Juan Fernando Reyes Kury, con la

¹Administradora de Negocios Internacionales, actualmente integrante del equipo de planeación de la Región Administrativa de Planeación Especial de la Región Central RAP-E, estudiante de la especialización en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos de la Universidad Católica de Colombia, código: 351885

ponencia denominada “*expectativas en la propuesta de regularización sobre el uso recreativo del cannabis en adultos*”. En dicha disertación, el doctor Reyes Kuri, coautor del proyecto de acto legislativo 006 de 2020 Cámara, “*Por medio del cual se modifica el artículo 49 de la constitución política de Colombia y se regulariza el uso recreativo del cannabis*”, expresó varios argumentos a favor del uso recreativo del cannabis en adultos.

Dicho lo anterior, sea prudente manifestar que, quien escribe este texto, comparte las afirmaciones hechas por el representante a favor del uso recreativo de la marihuana en mayores de edad, ya que, los beneficios mencionados son también expuestos por otros autores, específicamente en cuanto a los factores económicos para el Estado:

“Por otra parte, los beneficios económicos que vienen con esta medida son importantes, ya que el Estado ahorraría recursos punitivos y coercitivos a la vez que se reciben impuestos. Esta razón se visibiliza en un estudio reciente de Jon Gettman, un activista a favor de las leyes que regulen el cannabis, el cual concluye que EE.UU pierde 42 mil millones de dólares al año, de los cuales 11 mil millones se gasta para hacer cumplir las leyes anti cannabis y 31 mil millones en pérdida de impuestos, y como se ha tratado no reduce ni el consumo, ni la demanda de la planta pero si se restringe la libertad de la población capturando 829.627 personas al año por este motivo (Gettman, 2007)”.

(SARMIENTO, 2019, pág. 51)

Con base en lo dicho, estas líneas no se ocuparán de establecer más argumentos a favor o en contra del proyecto de regulación mencionado en renglones precedentes, sino que, hará alusión al mecanismo que se considera acertado para lograr su aprobación en el trámite legislativo, procurando responder la pregunta ¿La presentación como proyecto de ley o acto

legislativo por parte de un grupo de Congresistas es suficiente para convertir el uso recreativo del cannabis en una norma?

Para aportar a la respuesta a dicha pregunta, es menester en primera medida, hacer una breve alusión a la democracia, en particular la representativa y su tránsito a la democracia participativa, con el objetivo de enlazar su significancia con las iniciativas presentadas en el Congreso relativas al uso recreativo del cannabis, con aquello, se procura establecer un primer punto, en cuanto, al desarrollo de la solución al interrogante planteado, procurando evidenciar los intentos que se han tenido para que este proyecto se convierta en norma.

En segundo lugar, es importante analizar los mecanismos de participación ciudadana a la luz de la democracia participativa, atinentes al desarrollo de una iniciativa legislativa, aquello con la intención de propender por demostrar que las iniciativas que resultan de alta sensibilidad para la sociedad, deben contar con su respaldo para que se conviertan en preceptos normativos.

Con base en los temas a desarrollar previamente, se procurará allegar a las conclusiones en las que se establecerá la necesidad de que sea el pueblo colombiano, quien avale una iniciativa de estas características, en otras palabras, este ensayo pretende generar una respetuosa sugerencia para quienes están de acuerdo con esta iniciativa para convertirla en realidad.

Democracia representativa y el archivo de las iniciativas.

El estado social de derecho establecido en la Constitución Política de 1991, generó grandes cambios en cuanto a la soberanía popular, sin embargo, por ser connatural al estado de derecho, mantuvo vigente, la posibilidad de elegir y ser elegido, y al hacerlo, depositar la confianza para tomar determinadas decisiones a los representantes elegidos, por ser éstas sus funciones constitucionales y legales, así según el artículo 150 de la Constitución se establece que,

corresponde al congreso “*hacer las leyes*” (Colombia, 1991), en ese orden, también le es posible al legislativo reformar la constitución, a través de acto legislativo, de tal suerte, que el artículo 375 constitucional establece: “*Podrán presentar proyectos de acto legislativo el Gobierno, diez miembros del Congreso (...)*” (Colombia, 1991). (Subrayado y negrita fuera del texto original).

Con relación a la democracia representativa se ha sostenido:

“Teniendo en cuenta las anteriores definiciones de democracia, se puede extraer, que algunos pensadores como Schumpeter (citado por Eduardo Gil, 1997, p. 40) y Huntington (1994 p. 20), reducen el papel de los ciudadanos al acto de votar, lo que en la teoría política moderna es denominado democracia representativa, Lowenstein (1986, p.16), ha sostenido, la naturaleza jurídica de esta representación, es que los representantes – cualquiera que sea la manera de su investidura- reciben por adelantado el encargo y la autorización de actuar conjuntamente en nombre de sus representados, y de ligarles por sus decisiones colectivas” (HURTADO MOSQUERA & HINESTROZA CUESTA., 2016, pág. 63)

Ahora bien, dichas atribuciones, deben ser analizadas en concordancia con el tránsito que ha tenido la democracia representativa en sus dimensiones de elegir y ser elegido, hacia la eficacia, que deontológicamente, tienen esas elecciones en la toma de decisiones por parte de quienes nos representan, así la Corte Constitucional ha establecido:

“Con la Constitución de 1991 se inició constitucionalmente el tránsito de la democracia representativa a la participativa. Esta nueva concepción de nuestra democracia implica un cambio trascendental del sistema político, cuya primera y más clara manifestación se encuentra en la manera como se comprende al ciudadano como tal. El concepto de

democracia participativa es más moderno y amplio que el de la democracia representativa. Abarca el traslado de los principios democráticos a esferas diferentes de la electoral, lo cual está expresamente plasmado en el artículo 2° de la Carta. Es una extensión del concepto de ciudadanía y un replanteamiento de su papel en una esfera pública que rebasa lo meramente electoral y estatal. El ciudadano puede participar permanentemente en los procesos decisorios que incidirán en el rumbo de su vida. Esto se manifiesta en varios artículos de la Carta sobre participación en escenarios diferentes al electoral”. (Constitucional, 2001) (Subrayado y negrita puestos)

Dicho tránsito permite aseverar que, el poder legislativo cuenta con los mecanismos constitucionales y legales (establecidos también en la ley 5 de 1992), para presentar iniciativas que reformen o la ley o la constitución, para el caso que nos ocupa, con el fin de regularizar el uso del cannabis recreativo en adultos, sin embargo, el cumplimiento de estas funciones por parte de algunos congresistas se ve impotente, por cuanto, so pretexto de defender la postura en desacuerdo con esta iniciativa, congresistas de otros sectores políticos, con base también en la democracia representativa, no permiten que dichas iniciativas culminen su trámite congresual.

Como ejemplo de lo dicho se puede evidenciar las siguientes iniciativas en el Senado y la Cámara de Representantes:

1. El proyecto de ley 027 de 2014 Senado “*Por medio del cual se reglamenta el acto legislativo 02 de 2009*” fue retirado por el autor. (Galán, 2014)
2. Proyecto de ley 194 de 2019 Senado “*Por medio del cual se establece un marco de regulación y control del cannabis de uso adulto, con el fin de proteger a la población colombiana de los riesgos de salud pública y de seguridad asociados al vínculo con el comercio ilegal de sustancias psicoactivas y se dictan otras disposiciones*” (República,

2019). Dicho proyecto fue archivado por tránsito de legislatura, es decir, no cumplió con los debates establecidos en la constitución en los términos requeridos.

3. Proyecto de Acto Legislativo 172 de 2019 Cámara, *“Por medio del cual se modifica el artículo 49 de la constitución política de Colombia y se regulariza el uso recreativo del cannabis”* (Representantes C. d., s.f.). Dicho proyecto de acto legislativo fue archivado, por no cumplir los debates en los términos establecidos en los artículos 224 y 225 de la ley quinta de 1992², lo que significa básicamente, que no se contó con la voluntad política de los integrantes del congreso para realizar las discusiones correspondientes.

El más reciente proyecto, sobre el uso del cannabis de manera recreativa en adultos que resultó hundido en el Congreso de la República, es el proyecto de acto legislativo 006 de 2020 Cámara, dicho proyecto presentaba como objeto:

“El presente Proyecto de Acto Legislativo tiene como objeto permitir la regularización del uso del cannabis con fines recreativos por parte de mayores de edad en los establecimientos que disponga la Ley, así como la unificación de la normativa actual respecto a la utilización del cannabis para uso científico, siempre y cuando se cumplan los requerimientos establecidos. Lo anterior dirigido a reconocer y garantizar los derechos fundamentales a la igualdad y al libre desarrollo de la personalidad, a unificar las referencias constitucionales, legales y jurisprudenciales sobre la materia y a plantear una estrategia distinta para combatir el tráfico ilegal de cannabis, como estrategia para reducir la violencia en el país”. (Vargas, 2020, pág. 3)

² Artículo 225 ley 5 de 1992: El proyecto de acto legislativo debe ser aprobado en cada una de las Cámaras por la mayoría simple, en la primera vuelta; publicado por el Gobierno, requerirá de la mayoría absoluta en la segunda vuelta. Ambos períodos no necesariamente deben coincidir en la misma legislatura

No obstante, dicha iniciativa culminó su primer debate (de los ocho necesarios), el día tres de noviembre de dos mil veinte, fue archivado en la plenaria de la Cámara de Representantes, por varios argumentos, entre los cuales, se destaca por ejemplo, la intervención del representante Christian Munir Garcés Aljure, quien con sus expresiones evidencia la sensibilidad que para la sociedad representa un proyecto de estas características:

“Quiero terminar hablando con todo el respeto de la incoherencia. Aquí han buscado prohibir bebidas azucaradas y alimentos procesados como le llaman, es decir, que les mortifica que un padre de familia le compre una gaseosa a un niño, pero no les mortifica que el padre de familia se fume el “cacho” de marihuana en el parque frente a sus hijos, esas son las libertades. Algunos también, les preocupa que algunos caballistas monten a caballo en las cabalgatas, que porque se afecta la salud del animal, cuando los caballistas aman sus caballos, pero no les preocupa que en los parques y al lado de los colegios fumen marihuana donde están nuestros niños, a mí me parece eso incoherente”

(Representantes S. P., 2020)

En nuestro sentir, dichas afirmaciones deberían tener una fundamentación real en la comunidad, es decir, deberían provenir de aquella, de allí que, en el siguiente acápite de este texto se abordará este planteamiento.

Democracia participativa y mecanismos de participación.

Es importante iniciar este segmento del ensayo, con las palabras que expresó el presidente de la República de ese entonces, en la asamblea nacional constituyente sobre democracia participativa:

“Después de más de 200 años, ha quedado claro que la separación de poderes públicos no es garantía suficiente contra los abusos. Tampoco lo es la enumeración detallada de

las facultades de quien detenta autoridad. Lo que falta es atribuir a los ciudadanos y crear mecanismos para que éstos lo ejerzan pacífica y ordenadamente de manera directa por vías institucionales en cualquier momento y lugar. Eso precisamente es lo que hace una Carta de Derechos y Deberes como la que sometemos a estudio de esta Asamblea: trasladar poder al ciudadano común para que cuando sea tratado arbitrariamente, tenga una salida diferente a la agresión, la protesta incendiaria o la resignación sumisa y alienante (...). (Guzmán Rendón, 2011) (Subrayado y negrita puestos)

Significa lo anterior, que desde la formación de la Constitución del 91, se pretendió avanzar, más allá de la democracia representativa, yendo más allá de las funciones de, en este caso los Congresistas, para así permitirle un espacio a los ciudadanos en la toma de decisiones de manera más activa, principalmente en aquellas que permean de manera directa en su vida como lo sería, el uso recreativo del cannabis, de allí se puede observar que, el artículo 103 de nuestra constitución estableciera como mecanismos de participación:

“Son mecanismos de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato. La ley los reglamentará”. (Colombia, 1991) (Subrayado propio)

Se han subrayado los mecanismos del referendo y el de la iniciativa popular, porque se estima, que son los mecanismos llamados a ser fundamentales cuando de modificar la constitución se trata, permitiendo la participación ciudadana de manera precisa, así lo establece la doctora Cristina Pardo Schleisinger:

“Ahora bien, lo cierto es que, a partir de la propia Constitución, podríamos decir con la Corte Constitucional que de un lado están los mecanismos de la democracia representativa y de otro los mecanismos de participación propiamente dichos; y que entre estos últimos cabe distinguir, de un lado, los de participación para la adopción de decisiones y, de otro, los de participación para el control de la función pública.

Son mecanismos constitucionales para la adopción de decisiones el plebiscito, el referendo, la iniciativa popular”³ (Schlesinger, 2011). (Subrayado y negrita fuera del texto original)

Una vez analizado este punto, y enfatizando en que, existen mecanismos para presentar iniciativas directamente desde la ciudadanía en el Congreso, así como, vista la evidencia de, que las iniciativas presentadas por los representantes que afectan la vida cotidiana de los ciudadanos no superan el trámite legislativo, en particular el tema del uso recreativo del cannabis, se considera pertinente traer a este escrito una de las fundamentales razones por las cuales es fundamental articular la democracia representativa a la democracia participativa, principalmente, por dar un cambio cultural que implica para nosotros, como ciudadanos, tomar decisiones que verdaderamente subyacen a nuestro cotidiano vivir:

“El principio de participación democrática expresa no sólo un sistema de toma de decisiones, sino un modelo de comportamiento social y político, fundamentado en los

³ De la enunciación que lleva a cabo la doctora Pardo, se extrae el plebiscito por cuanto, este no corresponde a actos reformativos de la constitución sino más bien a una consulta hecha por el Presidente de la República a una determinada decisión a tomar, la propia doctora Pardo establece en el texto Reflexiones sobre el carácter participativo de nuestra democracia ya citado: Biscaretti di Ruffia (1982) define el plebiscito como “una manifestación del cuerpo electoral no actuada en relación a un acto normativo (como el referendo), sino más bien, respecto a un simple hecho o suceso, concerniente a la estructura esencial del Estado o de su gobierno (por ejemplo, una adjudicación de territorio, el mantenimiento o la mutación, de una forma de gobierno, la designación de una determinada persona en un oficio particular, etc.)”

*principios del pluralismo, la tolerancia, la protección de los derechos y libertades así como en una **gran responsabilidad de los ciudadanos en la definición del destino colectivo**. El concepto de democracia participativa lleva ínsita la aplicación de los principios democráticos que informan la práctica política a esferas diferentes de la electoral. Comporta una revaloración y un dimensionamiento vigoroso del concepto de ciudadano y un replanteamiento de su papel en la vida nacional. No comprende simplemente la consagración de mecanismos para que los ciudadanos tomen decisiones en referendos o en consultas populares, o para que revoquen el mandato de quienes han sido elegidos, **sino que implica adicionalmente que el ciudadano puede participar permanentemente en los procesos decisorios no electorales que incidirán significativamente en el rumbo de su vida**". (VERGARA & Sentencia , 1994)*

(Subrayado y negritas propias).

Coadyuva entonces, a responder la pregunta inicial, el siguiente sub-cuestionamiento ¿La propuesta del uso recreativo del cannabis tendría una mirada distinta al interior del Congreso si proviniera de la ciudadanía?, la respuesta, parte del principio de participación que se acabó de anotar, y por supuesto, del concepto de soberanía popular que se establece en el artículo 3 constitucional, “*La soberanía reside exclusivamente en el pueblo, del cual emana el poder público*” (Colombia, 1991), de manera que, si es la propia comunidad la que a través de una iniciativa de estas características, promueve su uso recreativo, y el Congreso, quien debe acatar la soberanía que reside en el pueblo, de contera deberá darse un tratamiento distinto al interior de nuestro Parlamento a una iniciativa que está avalada por la sociedad, o por lo menos por un sector importante de aquella, así se manifiesta en el texto *La democracia participativa en Colombia: ¿Falacia o Realidad?*:

*“La participación constituye principio fundamental y fin esencial de la actividad del Estado, razón por la cual **las autoridades tienen la obligación de facilitarla y promoverla**. La Corte Constitucional ha señalado que «la participación democrática postula un vínculo estrecho entre los electores y los elegidos que se traduce en la institucionalización del mandato imperativo» (sentencia C-180 de 1994). Pero se pretende llegar más allá, pues el principio de democracia participativa no solo involucra el ejercicio del poder público y social, sino que además penetra ámbitos de la vida. Por eso se afirma en la Constitución Política, artículo 95: «la participación en la vida política, cívica y comunitaria del país es elevada al estatus de deber constitucional de la persona y del ciudadano” (González, 2012, pág. 59) (Subrayado y negrita propios).*

En tal sentido, resulta de neurálgica trascendencia, que un proyecto, el cual, a la luz de las intervenciones de los Representantes a la Cámara, comporta un incommensurable contenido social, esto es, desde la cotidiana vivencia, y que, de acuerdo, con la soberanía popular debería generar una notable discusión en el Congreso, también debería comportar en los congresistas la intención de convocar a la comunidad a su participación y de la comunidad el deber de abordarlo de manera directa.

Conclusiones

El corolario que se puede observar de este trabajo, estriba en que, la propia constitución otorga los mecanismos para que como ciudadanos participemos en decisiones que definen como la Corte Constitucional lo ha dicho, y, otros autores, el rumbo de nuestras vidas, y que, no solamente compete a un grupo de representantes elegidos, ya que, debe acoplarse lado el sistema exclusivamente representativo con el participativo para hacer parte de las decisiones, por cuanto:

“En el sistema representativo –al haber delegado el elector mediante el sufragio su voluntad política a quien lo representa– el centro de gravedad del poder reside inevitablemente en los representantes y en los partidos que los reagrupan, y ya no en el pueblo” (Benoist, s.f.)

Por otra parte, la reiterada presentación de dicha iniciativa (cannabis de uso recreativo en adultos) y su reiterado archivo, debería generar en los congresistas que la promueven un replanteamiento en la forma o el mecanismo utilizado para buscar que se convierta en norma (proyecto de ley o acto legislativo) y desde ellos mismos, como autoridades que, deben promover y facilitar los demás mecanismos de participación, en virtud del principio democrático, convocar a la comunidad a participar, ya sea a través de referendo o iniciativa legislativa y normativa para coadyuvar activamente en la toma de dicha decisión incidiendo en su aprobación al interior del legislativo.

Finalmente, por lo visto en este texto, en cuanto al hundimiento de las iniciativas; los motivos por los cuales las archivan; el aspecto sensible que para la comunidad representa el uso recreativo del cannabis; los mecanismos de participación; la soberanía popular, e intentando responder a la pregunta inicial, se considera moderadamente que, no es suficiente la presentación por parte de los Congresistas para que el uso del cannabis recreativo sea norma y comporte todos sus beneficios entre los que se destacan de economía nacional, sino que se requiere de la participación activa de la comunidad.

Referencias

- Benoist, A. d. (s.f.). *DEMOCRACIA REPRESENTATIVA Y DEMOCRACIA PARTICIPATIVA*.
Obtenido de Traducción de José Antonio Hernández García:
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/46611469/democracia_representativa_democracia_participativa.pdf?1466323141=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDEMOCRACIA_REPRESENTATIVA_Y_DEMOCRACIA_P.pdf&Expires=1606149659&Signature=gClzD5ewRAYhM3eHh
- Colombia, C. P. (1991). *Secretaría de Senado de la República*. Obtenido de
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991_pr004.html
- Constitucional, C. (2001). *Corte Constitucional de Colombia*. Obtenido de Sentencia T 637 M.P. MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA:
<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2001/T-637-01.htm>
- Galán, J. M. (2014). *Senado de la República*. Obtenido de
http://leyes.senado.gov.co/proyectos/index.php/proyectos-ley/periodo-legislativo-2014-2018/2014-2015?option=com_joodb&view=catalog&format=html&reset=false&ordering=&orderby=&Itemid=371&task=&search=cannabis&searchfield=Titulo&limit=10
- González, J. G. (2012). *La democracia participativa en Colombia: ¿Falacia o Realidad?*
Obtenido de Revista Derecho y Realidad UPTC:
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/4873/3965
- Guzmán Rendón, A. (2011). DEMOCRACIA PARTICIPATIVA EN COLOMBIA: UN SUEÑO VEINTE AÑOS DESPUÉS. *Jurídicas*, 30 - 42.
- HURTADO MOSQUERA, J. A., & HINESTROZA CUESTA., L. (2016). *DIALNET*. Obtenido de La participación democrática en Colombia: Un derecho en evolución. *Justicia Juris*, 12 (2), 59-76: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5995421>
- Representantes, C. d. (s.f.). *Cámara de Representantes*. Obtenido de
<https://www.camara.gov.co/cannabis>
- Representantes, S. P. (2020). *Intervención Christian Munir Garcés*. Obtenido de YouTube :
<https://www.youtube.com/watch?v=5mwWonZUQbA>
- República, S. d. (2019). *Senado de la República*. Obtenido de
<http://leyes.senado.gov.co/proyectos/index.php/proyectos-ley/cuatrenio-2018-2022/2019-2020/article/194-por-medio-del-cual-se-establece-un-marco-de-regulacion-y-control-del-cannabis-de-uso-adulto-con-el-fin-de-proteger-a-la-poblacion-colombiana-de-los-ries>
- SARMIENTO, D. A. (2019). *Repositorio Universidad Nueva Granada*. Obtenido de La política de regulación del cannabis recreativo como alternativa a la política prohibicionista en Colombia:

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/32808/Cocom%c3%a1SarmientoDavidAndr%c3%a9s2019..pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Schlesinger, C. P. (2011). Reflexiones sobre el carácter participativo de nuestra democracia. En C. P. Schlesinger, *RETOS DE LA DEMOCRACIA Y DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA* (págs. 55-81). Bogotá: Universidad del Rosario. Obtenido de https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8791/Retos_de_la_democracia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vargas, J. C. (2020). *Cámara de Representantes*. Obtenido de Informe de Ponencia para primer debate: <https://www.camara.gov.co/camara/visor?doc=/sites/default/files/2020-08/PONENCIA%20PRIMER%20-%20PAL%20006%20DE%202020%20-%20CANNABIS.docx>

VERGARA, H. H., & Sentencia, C. d. (1994). *Corte Constitucional*. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1994/C-180-94.htm>